

## Preparación para el viaje

Estamos a punto de emprender un viaje. Debe ser un viaje emocionante, pero la jornada será difícil en ciertos momentos. No obstante, puede que sea el viaje más importante que usted alguna vez realice. Estaremos viajando por el libro de Romanos.

Como es el caso de toda excursión, es necesaria la preparación. Hay que hacer las maletas e incluir los suministros necesarios, y hay que consultar mapas. De un modo parecido, esta lección ha de prepararle para el viaje que está por delante. Una de las metas consiste en prepararlo a usted, para el recorrido con guía que realizaremos juntos. Otra de las metas es darle a usted las herramientas que necesita para que realice la expedición por cuenta propia, del libro de Romanos.

Tanto los recorridos con guía como las expediciones por cuenta propia tienen puntos fuertes y puntos débiles. En 1974, mi familia y yo pasamos cuarenta y cinco días por cuenta propia en Europa, sin saber los idiomas de la mayoría de los países que visitamos. Nuestro principal recurso era un libro titulado *Europa a un costo de cinco a diez dólares al día*. Yo le puse a mis notas de viaje el título de «Europa a un costo de cinco a diez crisis nerviosas por día». Deseé frecuentemente (deseé con gran fervor) que «alguno [...] me enseñare» (vea Hechos 8.31a).

En 1989, a mi esposa Jo y a mí se nos brindó un recorrido con guía de doce días por Turquía (el lugar geográfico de «las siete iglesias de Asia») y Grecia. En aquellos doce días vimos más de lo que hubiéramos visto en un mes por cuenta propia. Sin embargo, cuando nuestro grupo corría de un lugar a otro, a menudo deseé tener un día para vagar por las ruinas de esta o aquella ciudad antigua. Anhelé tener tiempo para absorber lo que nos estaban diciendo y para pensar en los apóstoles y los cristianos primitivos que pasearon por las calles en las cuales estábamos caminando.

Esta serie de lecciones serán un recorrido con guía. Como guía suyo, haré comentarios sobre los «lugares de interés». Trataré de hacer el viaje tan entretenido como pueda. Cuando el terreno se ponga inhóspito y el camino esté cuesta arriba, yo le ayudaré con la escalada. Al mismo tiempo, usted necesita realizar su propia caminata. Al comienzo de cada lección, usted hallará los versículos que serán comentados. Antes de leer mis comentarios, lea el pasaje usted mismo varias veces. Piense en él; ore sobre él. Pregúntese: «¿Qué estaba diciendo Pablo a los lectores originales?». Luego pregúntese: «¿Qué me está diciendo Dios en estos versículos?».

El propósito de esta lección de introducción no es solamente prepararle para nuestro viaje juntos, sino también para su propia aventura de descubrimiento. Le sugeriré cosas que observar en el camino y le haré un esbozo de las principales rutas que atraviesan el libro.

### ¿QUIÉN FUE EL AUTOR?

El autor divino de Romanos fue el Espíritu Santo (vea 2ª Pedro 1.21; 1ª Corintios 2.4, 10, 13). El autor humano es mencionado en 1.1: «Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios». No sé de ningún erudito conservador que niegue que el apóstol Pablo escribió el libro. Aun los críticos reconocen que existió un Pablo, que este escribió algunas cartas, y que Romanos es una de ellas. Charles Hodge escribió: «No hay otro libro antiguo en el mundo [...] del cual se tenga más certeza de su autenticidad, que esta epístola».<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Charles Hodge, *Commentary on the Epistle to the Romans (Comentario de la epístola a los Romanos)* (Princeton, N.J.: s. l., 1886; reimpresión, Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1968), 9.

Aparentemente la carta fue dictada por Pablo a un escriba llamado Tercio, quien insertó su propia salutación casi al final (16.22). Es probable que fuera llevada a Roma por una mujer cristiana llamada Febe (16.1–2). En aquellos tiempos no había servicio de correos como el que tenemos hoy. El gobierno tenía mensajeros para asuntos de negocios, pero la gente corriente hacía lo que estuviera a su alcance. Ellos enviaban sus cartas por medio de amigos o conocidos que estuvieran viajando hacia los destinos deseados.

### ¿QUIÉNES FUERON LOS DESTINATARIOS?

Los destinatarios de la carta son mencionados en 1.7: «... a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos». Una vez más, tenemos coincidencia: La carta fue escrita a cristianos que vivían en Roma. En vista de que la iglesia es nada menos que el cuerpo de los cristianos (los salvos por la sangre de Cristo), podemos considerar que la carta fue escrita a «la iglesia» que estaba en Roma o a varias «[iglesias de] casa» (congregaciones) de esta ciudad (vea Romanos 16.3, 5a). En mis comentarios, mencionaré algunas veces «la iglesia que está en Roma» como una forma sencilla de referirme a todos los cristianos que viven en Roma.

### La iglesia que estaba en Roma

Roma era la ciudad más grande del mundo, la capital del poderoso Imperio Romano que se extendía desde Bretaña hasta Arabia. Los que vivimos en los Estados Unidos podríamos considerar que era la Ciudad de Nueva York de aquella época. Si usted vive en Gran Bretaña, imagínese que era Londres. Si vive en Japón, imagínese que era Tokio. Donde sea que usted viva, es probable que haya una ciudad importante, a la cual se le considera el centro político, financiero o social. Un dicho de los tiempos de Pablo era «Todos los caminos llevan a Roma». Para la época que se escribió el libro de Romanos, Nerón ocupaba el trono y el imperio estaba en la cúspide de su gloria y poder.

No sabemos cómo o cuándo se estableció la iglesia en Roma. La Iglesia Católica cree que fue Pedro quien estableció la iglesia allí y que este fungió como el obispo de ella durante veinticinco años hasta su muerte. Mientras que no hay pruebas de que Pedro estuviera en Roma en los primeros días de la iglesia, sí hay muchas señales contrarias a esta creencia. Por ejemplo, al final de Romanos, cuando Pablo saludó a los que conocía en Roma (16.3–15), no hizo mención de Pedro, a pesar de que había tenido encuentros con este en varias ocasiones (por ejemplo, vea Hechos 15.7, 12). Pablo tampoco

menciona a Pedro en las cartas que escribió desde Roma durante su primer encarcelamiento (Efesios, Filipenses, Colosenses, Filemón) ni durante su segundo encarcelamiento (2ª Timoteo, note 4.11a).

Permítame enumerar varios hechos históricos para explicar lo que pudo haber ocurrido. Había una considerable población judía en Roma. Cuando el general romano Pompeyo conquistó la nación judía y tomó Jerusalén, muchos prisioneros judíos fueron enviados a Roma como esclavos. El estricto apego de estos a la Ley de Moisés hacía de ellos esclavos no muy aptos. Con el tiempo, los amos les concedieron la libertad y les dieron un lugar de residencia más allá del río Tíber. La región era de mala fama, pero los judíos prosperaron allí. D. D. Whedon escribió que «las sinagogas estaban tan llenas en el [...] día de reposo, de damas romanas, ¡que un poeta recomienda a los jóvenes a ir allí a echar un vistazo de la belleza y la moda de Roma!».<sup>2</sup>

De Roma viajaron judíos a Jerusalén para la fiesta judía de Pentecostés que se describe en Hechos 2.10. Tal vez algunos de estos se convirtieron y, después que la iglesia fue dispersada (Hechos 8.1), volvieron a Roma, llevando las buenas nuevas con ellos (Hechos 8.4). Es posible incluso que antes de que los cristianos fueran dispersados, los apóstoles hubieran impuesto las manos a algunos de ellos (vea Hechos 8.17–18), dándoles conocimiento milagroso para ayudarles a funcionar por cuenta propia. Una forma como este conocimiento milagroso se esparcía, era por las enseñanzas que daban los que tenían el don de profecía, o el de predicación inspirada (vea Romanos 12.6).

Otra posibilidad es que algunos de los convertidos de Pablo viajaron a Roma y establecieron la iglesia allí. (Vea la lista de los conocidos de Pablo, en Romanos 16.) Era un tráfico continuo el que entraba y salía de esa ciudad. Entre los viajeros se incluían sin duda a muchos que habían sido convertidos por Pablo, y es probable que este hubiera impuesto las manos sobre algunos de ellos (vea Hechos 19.1–7), concediéndoles habilidades milagrosas.

Como fuera y cuando fuera que la iglesia se estableció en Roma, hay un dato que indica que para el año 49 ó el 50 d. C., Cristo ya era conocido en esa ciudad. Whedon escribió: «Fue tal la agitación que produjo entre los judíos (cerca del 50 d. C.), que atrajo la atención del gobierno de la ciudad, el cual recibió informes de inteligencia en el sentido de que los disturbios provenían de un tal Crestus,

---

<sup>2</sup> Citado en Don DeWalt, *Romans Realized (Romanos re-actualizados)*, Bible Study Textbook Series (Joplin, Mo.: College Press, 1959), 12.

que obviamente es una modificación del nombre de Cristo».<sup>3</sup> Para la fecha que Pablo escribió a los Romanos, a finales de los cincuenta, la iglesia de ese lugar estaba viva y activa (vea Romanos 1.8).

### Judíos o gentiles

Una cuestión que inquieta a algunos es si la iglesia que estaba en Roma era principalmente judía, o primordialmente gentil, o una combinación de ambas. En la carta, Pablo se dirigió a ellos inicialmente como gentiles: «... muchas veces me he propuesto ir a vosotros [...] para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles» (1.13; vea también 15.15–16). No obstante, otros pasajes están dirigidos a los judíos. Por ejemplo, Pablo escribió: «He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío» y luego añadió: «... el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros» (2.17, 24; vea también 4.1). La situación podría compararse a la de alguien que tiene a dos personas delante de sí. En ciertos momentos dirige sus palabras a uno de ellos, y en otros momentos se las dirige al otro.

El hecho de que la iglesia tenía tanto miembros gentiles como judíos, es significativo, pero el porcentaje exacto carece de importancia. Es posible que la iglesia que estaba en Roma tuviera más miembros gentiles que judíos. Los judíos habían sido expulsados de Roma cerca del 49 ó el 50 d. C. (vea Hechos 18.2). Esto probablemente incluía a los cristianos de origen judío, lo cual habría dejado a los cristianos de origen gentil en la iglesia que estaba en Roma. Cuando la prohibición se levantó, algunos de los que fueron expulsados, volvieron (lea Hechos 18.2 y Romanos 16.3); pero para esta fecha, la iglesia habría sido primordialmente gentil.

Esta conclusión coincidiría con el hecho de que Pablo se dirige a los gentiles al comienzo de la carta (Romanos 1.13). Además, ayudaría a explicar por qué, de los veintiocho nombres de Romanos 16, solo dos son claramente judíos. Adicionalmente, Hechos 28.17–22 indica que el evangelismo entre los judíos que habitaban en Roma había sido limitado anteriormente al encarcelamiento de Pablo en esta ciudad.

### La relación de Pablo con la iglesia que estaba en Roma

Algunos también tienen dificultad para entender la relación de Pablo con la iglesia que estaba en Roma. Los católicos se preguntan qué autoridad

tenía Pablo de escribir esta carta cuando Pedro (considerado el primer papa) estaba allí (según ellos afirman). Los escépticos preguntan: «¿Qué derecho tenía Pablo de escribir tal carta cuando él no era diferente de nadie más?». Los que aceptan que la Biblia es la autoridad para asuntos religiosos no tienen problema para entender la relación con la iglesia que estaba en Roma. Cristo había dado a Pablo la comisión de apóstol de los gentiles (Hechos 26.16–18). Solo era cuestión de tiempo para que su atención se volviera en dirección de la más importante de las ciudades gentiles (vea Romanos 1.5, 9–11).

### ¿DÓNDE Y CUÁNDO SE ESCRIBIÓ EL LIBRO?

#### Reseña cronológica

Una reseña cronológica puede ayudarnos a precisar dónde y cuándo se escribió Romanos. Comenzamos nuestra reseña con el tercer viaje misionero de Pablo. Después de visitar Galacia y Frigia, este vino a Éfeso (Hechos 18.23; 19.1). Mientras estuvo en esta, hizo planes de ir a Roma: «Pablo se propuso [...] ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma» (Hechos 19.21).

Después que se suscitaron problemas en Éfeso (Hechos 19.23–41), Pablo fue a Macedonia (20.1), donde pasó el verano y el otoño. Luego fue a Grecia, específicamente a Corinto, durante tres meses, los meses de invierno (Hechos 20.2–3; vea 1<sup>era</sup> Corintios 16.6). Estando en Corinto, emprendió viaje a Jerusalén (Hechos 20.3, 16) con una ofrenda para los cristianos pobres que vivían en esta (vea 1<sup>era</sup> Corintios 16.1–4).

#### En Corinto (cerca del 57 ó el 58 d. C.)

La mayoría de los autores coinciden en que Romanos se escribió durante la estadía de tres meses en Corinto. Además, la mayoría de los autores fechan esta estadía cerca del 57 ó el 58 d. C. La conclusión en el sentido de que el libro de Romanos se escribió en Corinto, cerca del final de esta visita, coincide con los planes de Pablo que se esbozan Romanos 15:

Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén [...] Así que, cuando haya concluido esto [...] pasaré entre vosotros rumbo a España (vers.<sup>os</sup> 25–28).

Esta conclusión se refuerza con la mención que

<sup>3</sup> Ibíd.

se hace de tres personas cerca del final de la carta. La primera es Febe, quien aparentemente portaba la carta a Roma: «Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea» (16.1). Cencrea era el puerto oriental de Corinto. Las otras dos personas se mencionan en 16.23: «Os saluda Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad». Un hombre llamado Gayo había sido bautizado por Pablo en Corinto (1<sup>era</sup> Corintios 1.14). En Hechos 19.22 y 2<sup>a</sup> Timoteo 4.20, un hermano con el nombre de Erasto es identificado con Corinto. (Más adelante comentaremos una inscripción hallada en las ruinas de la antigua Corinto que se refiere a un funcionario de la ciudad llamado Erasto.)

### **Continuación de la reseña cronológica**

Avancemos un poquito en los viajes de Pablo; esto puede darnos un vislumbre del proceso mental de los apóstoles cuando él escribió a Roma. En el viaje a Jerusalén, Pablo tuvo un encuentro con los ancianos de la iglesia que estaba en Éfeso (Hechos 20.17–18). Esto fue lo que les dijo:

Ahora, he aquí, [...] voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo... (vers.<sup>os</sup> 22–24).

En Hechos 21 se nos informa de aquello de lo cual el Espíritu Santo «por todas las ciudades [le había estado dando] testimonio». Cuando Pablo llegó a Cesarea, un profeta de Judea se ató las manos y los pies con el cinto de Pablo, y dijo: «Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles» (vers.<sup>o</sup> 11). Los que estaban presentes rogaron a Pablo que no fuera a Jerusalén (vers.<sup>o</sup> 12), pero el apóstol respondió: «Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús» (vers.<sup>o</sup> 13). Cuando leo estos pasajes, recibo la impresión de que Pablo consideraba que era muy probable que jamás llegara a Roma. Tenga presente esto cuando comentemos el propósito de Pablo para escribir la carta a los Romanos.

Después que Pablo fue hecho prisionero en Jerusalén (vers.<sup>o</sup> 30), el Señor se le apareció y le dijo: «Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma» (Hechos 23.11). Es probable que esta fuera la primera vez que a Pablo se le dio certeza

de que sus planes de ir a Roma se realizarían con el tiempo. Varios años más adelante, Pablo sí llegó a Roma (Hechos 28.16), no como evangelista, como había planeado, sino como alguien a ser juzgado por su vida.

## **¿Y QUÉ DEL ESTILO Y LA UBICACIÓN EN LA BIBLIA?**

### **¿Qué es estilo?**

Romanos es una carta, pero no es una carta cualquiera. Se le puede considerar como una carta con un tratado dentro de ella, o como un tratado envuelto en una carta. Es una carta porque sigue la forma de correspondencia de aquella época: con salutación, conclusión y otros elementos parecidos. También es un tratado, esto es, un tratamiento organizado formalmente de un tema.

### **¿Por qué se le ubica en el primer lugar de los escritos de Pablo?**

¿Por qué se ubica Romanos al comienzo de los escritos de Pablo, inmediatamente después del libro de Hechos? Romanos no fue la primera carta que escribió Pablo. Anteriormente, él había escrito 1<sup>era</sup> y 2<sup>a</sup> Tesalonicenses, 1<sup>era</sup> y 2<sup>a</sup> Corintios y Gálatas. Romanos es su sexta carta, por lo menos la sexta de las cartas del apóstol que se han conservado para nosotros. ¿Por qué, entonces, se le puso en primer lugar? Algunos creen que Romanos fue puesta en este lugar porque es la más extensa de las cartas de Pablo,<sup>4</sup> sin embargo, no hay duda de que la extensión no fue el único factor a considerar. Por lo general se coincide en que Romanos es la obra maestra de Pablo. Él estaba en la cúspide de sus habilidades mentales y espirituales, estaba preparado para tratar los temas que se comentan en Romanos (con la orientación del Espíritu).

Romanos sigue lógicamente el libro de Hechos. David Miller dijo: «Hechos da las condiciones de la salvación; Romanos da el sustento de la salvación. Romanos no fue escrito específicamente para decirle a usted qué hacer. Hechos le informa del “qué”; Romanos le informa del “cómo” y del “por qué”».<sup>5</sup>

### **¿Pertenece al canon?**

La palabra «canon» proviene de una palabra

<sup>4</sup> Tanto Romanos como 1<sup>era</sup> Corintios tienen dieciséis capítulos; sin embargo, en mi ejemplar de la NASB, Romanos tiene quince páginas de extensión, mientras que 1<sup>era</sup> Corintios tiene catorce páginas.

<sup>5</sup> Dave Miller, “The Meaning of Romans (1)” («El significado de Romanos [1]»), sermón presentado en el programa de televisión Truth in Love, Fort Worth, Texas, de enero de 2002.



del latín que significa «regla», tomada de la palabra griega *kanon*, que denota una «regla o vara para medir». El «canon» de las Escrituras se refiere a los libros que han «dado la talla», que han «pasado la prueba» y son considerados piezas valiosas de la Palabra inspirada de Dios. ¿Tiene el libro de Romanos el derecho de estar en el Nuevo Testamento? Como ya se dijo, en esto hay coincidencia. El libro de Romanos (con esta denominación) siempre ha ocupado un lugar indiscutible en el canon. En los escritos de autores primitivos no inspirados hay indicios de que las epístolas de Pablo pudieron haber circulado juntas tan tempranamente como el 90 d. C.

### ¿Es el texto actual auténtico?

Hay varias preguntas textuales que se suscitan en relación con la epístola a los Romanos. Por ejemplo, algunos ejemplares primitivos de Romanos, no tienen la palabra Roma en el capítulo 1, y a algunos les falta el capítulo o los capítulos finales. Esto puede ser indicio de que la carta circuló en algunas regiones sin las referencias personales. Sin embargo, los eruditos por lo general concuerdan con que los dieciséis capítulos, tal como los tenemos en el Nuevo Testamento, constituyen «básicamente el texto original que Pablo escribió a los cristianos romanos».<sup>6</sup>

### ¿CUÁL FUE EL PROPÓSITO?

Pablo mencionó por lo menos tres razones para escribir la carta:

1. Una razón personal: anunciar su visita (1.11, 15).
2. Una razón teológica: repasar y aclarar los principios básicos del evangelio (15.15).
3. Una razón económica: obtener ayuda para un viaje a España que el apóstol tenía planeado realizar (15.22–24, 28).

No hay duda de que hubo *muchos* factores de por medio en la producción de la carta; sin embargo, nuestro interés lo constituye el propósito primordial de la carta.

En primer lugar, propongo que el libro *no* fue escrito primordialmente por Pablo para defenderse de los maestros judaizantes, tal como lo hizo en Gálatas y otras cartas. Puede que Pablo haya deseado preparar a los cristianos de Roma ante

<sup>6</sup> Douglas J. Moo, *Romans (Romanos)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 2000), 19.

la inevitable llegada de estos falsos maestros, sin embargo, no hay indicios de que estos ya hubieran llegado a Roma.

También, tenga presente que Romanos *no* es un mensaje de «primeros rudimentos».<sup>7</sup> La fe de los cristianos romanos era conocida en todo el mundo (1.8). Ellos estaban «llenos de todo conocimiento, de tal manera que [podían amonestarse] los unos a los otros» (15.14). La necesidad de ellos no era tanto de la «leche» de la Palabra (lo que es fácilmente digerible), sino de «alimento sólido» (lo que no es fácilmente digerible) (vea Hebreos 5.12). Si algún libro neotestamentario califica como «alimento sólido», ese es el libro de Romanos. Charles Swindoll observó que «no es bocadillo fácil para el alma», sino una «comida completa».<sup>8</sup>

Además, Romanos *no* se escribió, como muchas de las cartas de Pablo, sencillamente para tratar problemas internos. Puede que hubiera habido alguna tirantez entre los elementos gentiles y judíos de la iglesia que estaba en Roma. Si esto era así, es de esperar que los argumentos de Pablo ayudaron a aliviar esta tirantez; sin embargo, el propósito primordial no era tratar esta situación.

Por último, propongo que el propósito primordial de la carta *no* era (como algunos autores concluyen) obtener ayuda financiera para el viaje de Pablo a España. Es cierto que Pablo tenía la esperanza de que la iglesia que estaba en Roma le ayudara (15.24). No obstante, si todo lo que se proponía lograr con la carta era la obtención de ayuda financiera, era más probable que la recibiera de congregaciones que ya tenían conocimiento de él y de su obra.

¿Cuál, entonces, era el propósito de Pablo al escribir esta carta? Romanos es un documento *de enseñanza*. Pablo dijo que él anhelaba ver a los cristianos de Roma para que «[fueran] confirmados» (1.11). Una forma como los confirmaría o los fortalecería, era por la enseñanza (Hechos 16.25–26; Hechos 18.23; Mateo 28.20). En vista de que (como se hizo notar anteriormente) existía la clara posibilidad de que jamás llegara a Roma, él envió una carta para alcanzar un propósito parecido. Merrill C. Tenney escribió:

Romanos, [...] a diferencia de Corintios, no está

<sup>7</sup> Los eruditos usan el término *kerygma*, una palabra griega que significa «lo que se predica» o «mensaje». En relación con la frase «primeros rudimentos», vea Hebreos 5.12.

<sup>8</sup> Charles R. Swindoll, *Coming to Terms with Sin: A Study of Romans 1–5 (Cómo hacer frente al pecado: Un estudio de Romanos 1–5)* (Anaheim, Calif.: Insight for Living, 1999), 6.

dedicada tanto a la corrección de errores como a la enseñanza de la verdad. Aunque no abarca todos los campos del pensamiento cristiano —la escatología [el estudio de las cosas últimas] está claramente ausente del contenido<sup>9</sup>— sí da una visión y más completa y más sistemática de la esencia del cristianismo que cualquiera otra de las epístolas de Pablo, con la posible excepción de Efesios. La mayoría de las epístolas paulinas son polémicas o correctivas por naturaleza; Romanos es principalmente didáctica [instructiva].<sup>10</sup>

Moses E. Lard propuso que la pregunta del propósito «se responde mejor por el contenido de la carta. Cual haya sido el efecto con el cual se concibió el contenido, ese es el propósito para el cual se escribió la carta».<sup>11</sup> J. D. Thomas dijo que el libro «bosqueja el cristianismo básico para todas las eras».<sup>12</sup> Permítame repetir las palabras de Thomas para recalcar: El libro de Romanos *bosqueja el cristianismo básico para todas las eras*.

Tenga presente la importancia de Roma. Por un lado, si Pablo llegaba a esta ciudad, es probable que planeara convertirla en el centro misionero del cual él y sus colaboradores podían alcanzar la mitad occidental del Imperio Romano. Su carta para Roma prepararía el camino para esto. Por otro lado, si Pablo no llegaba a Roma, habría sido valioso depositar en la capital del mundo gentil una explicación por escrito de su entendimiento (inspirado) de la naturaleza del cristianismo.

¿Estaba consciente Pablo de que él estaba bosquejando el cristianismo básico para todas las eras? Es probable que no, pero es evidente que esta sí era la intención del Espíritu; porque este es el propósito que la carta a los Romanos realiza. R. C. Bell la llamó «una aseveración concisa del cristianismo que abarca desde la raíz hasta el fruto».<sup>13</sup>

### ¿CUÁLES ERAN LOS ANTECEDENTES?

Como parte de la preparación, necesitamos anticipar el problema que trata Pablo. Es una diversidad de problemas la que se podría enumerar desde el punto de vista del autor —algunos desde

<sup>9</sup> Es reducida la mención que se hace de otros temas clave, tales como la iglesia y las expresiones de adoración colectiva.

<sup>10</sup> Merrill C. Tenney, *New Testament Survey (Reseña del Nuevo Testamento)*, rev. Walter M. Dunnell (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 305.

<sup>11</sup> Moses E. Lard, *Commentary on Paul's Letter to Romans (Comentario de la carta de Pablo a los Romanos)* (Lexington, Ky.: S. I., 1875; reimpresión, Delight, Ark.: Gospel Light Publishing Co., s. f.), xx.

<sup>12</sup> J. D. Thomas, *Romans (Romanos)*, The Living Word series (Austin, Tex.: Sweet Publishing Co., 1965), 3.

<sup>13</sup> Citado en J. D. Thomas, *Class Notes (Notas de clase)*, *Romans (Romanos)*, Abilene Christian College (1955).

el punto de vista de los receptores— pero mi interés inmediato tiene que ver con el problema de fondo que inquietaba a Pablo. Espero que nadie me considere demasiado simplista cuando propongo que el problema subyacente era *la relación del cristiano con la ley de Moisés*. Algunos cristianos de origen judío (los llamamos «maestros judaizantes») estaban enseñando que, además de las enseñanzas de Jesús y de los apóstoles, los gentiles tenían que guardar la Ley de Moisés. Este no era un problema nuevo; Pablo lo había enfrentado en su carta a los Gálatas.

La respuesta básica de Pablo en Romanos, fue la misma que dio en Gálatas: *No somos justificados por la ley de Moisés* (vea Romanos 3.20a). No obstante, Pablo amplió su respuesta en Romanos. En Gálatas, él argumentó que la Ley era temporal, no permanente. En Romanos enseñó la misma verdad (vea 7.1–4), pero profundizó en el tema: No podemos ser justificados por la ley de Moisés porque no hay ley que sea suficiente para salvarnos. Tenemos necesidad de misericordia y gracia, ¡o no tenemos esperanza! Concluyó que solamente la fe es admisible como el fundamento de nuestra salvación; pues si fuéramos salvos por nuestras obras, nuestra salvación no sería por gracia (vea 11.6).

¿Espero yo que usted capte el hilo del pensamiento de Pablo? Desde luego que no; sin embargo, deseaba esbozarlo brevemente para ponerlo al tanto de él. No se preocupe demasiado por entenderlo a estas alturas. Solamente téngalo presente a medida que lee la carta.

### ¿Y QUÉ DE SU IMPORTANCIA?

Se ha dicho que la carta a los Romanos contiene «el elemento unificador que da vida al cristianismo». Son múltiples los testimonios de su valor los que se podrían brindar. Samuel Taylor Coleridge llamó al libro «la obra de mayor profundidad que existe».<sup>14</sup> Alexander Campbell dijo que el mensaje de Romanos llega a ser una clave para entender todas las cartas de Pablo.<sup>15</sup> Tenney se refirió a ella como «el pilar principal de la teología cristiana».<sup>16</sup> Dirigentes religiosos tales como Agustín, Lutero y Moody aclamaron el libro de Romanos como la fuerza impulsora de las vidas de ellos. Edward Fudge llamó a Romanos «la obra que dio forma a la historia de la iglesia».<sup>17</sup>

<sup>14</sup> Samuel Taylor Coleridge, *Table Talk (Conversación de mesa)*, arr. y ed. T. Ashe (London: George Bell and Sons, 1896), 228.

<sup>15</sup> Thomas, *Class Notes (Notas de clase)*.

<sup>16</sup> Tenney, 306.

<sup>17</sup> Edward Fudge, *Romans (Romanos)*, New Testament

Esto no significa que Romanos sea de importancia suprema, ni que los demás libros del Nuevo Testamento deban descuidarse. James Burton Coffman hizo notar que siempre es «peligroso elevar una porción de los escritos sagrados por encima de otra, y lo es especialmente si al hacerlo se afecta la unidad esencial de la revelación de Dios». <sup>18</sup> Douglas J. Moo señaló que algo que falta en la carta a los Romanos es «un análisis significativo de Cristología [un estudio de la vida, el carácter y la naturaleza de Cristo] o de escatología [el estudio de las “cosas últimas”, que incluya la Segunda Venida], o de eclesiología [el estudio de la iglesia y del lugar que ocupa esta en el plan eterno de Dios (vea Efesios 3.10–11)]». <sup>19</sup>

Romanos no es de importancia suprema, pero sí es importante, es sumamente importante. Anders Nygren lo consideró «el evangelio según Pablo». <sup>20</sup> John R. W. Stott escribió:

La epístola a los Romanos es el más completo y más coherente manifiesto del evangelio cristiano en el Nuevo Testamento. En ella el apóstol Pablo revela «todo el consejo de Dios» [...] Está presente en la exposición de ella lo imponente, lo completo, lo lógico, que la ha vuelto merecedora de la admiración y la ha convertido en objeto obligado de estudio de todas las generaciones subsiguientes. <sup>21</sup>

Crisóstomo llamó a la carta «la trompeta espiritual» de Pablo. <sup>22</sup> ¡Las trompetas son para hacer que pongamos atención, para despertarnos!

La importancia de la carta a Roma indica que Pablo (y Dios) tenían el propósito de que se entendiera. Romanos puede ser intimidante. No es correspondencia ocasional, no es un ensayo religioso que Pablo garabateara sin pensar. Después que se las vea con los pasajes más difíciles de Romanos, puede que usted concluya que este era el documento que Pedro tenía presente cuando dijo que en las cartas de Pablo había algunas cosas «difíciles de entender» (2ª Pedro 3.16). Henry H. Halley propuso dos razones por las que Romanos

es difícil de entender:

Una es el estilo literario de Pablo. Este tenía el hábito de comenzar una oración, para luego hacer una digresión, y otra digresión, y otra digresión, de modo que, en algunos casos, las frases, en lugar de modificar lo que precede inmediatamente, modifican algo que está muy atrás, haciendo difícil ver la relación. La otra razón es que la epístola tiene que ver con un problema que, para nosotros no es problema del todo, pero que en ese tiempo era un problema que estaba vivo y ardiente: si un gentil podía ser cristiano sin hacerse prosélito judío. <sup>23</sup>

Podemos añadir una tercera razón: Muchos de nosotros no somos muy dados a entregarnos a tareas que requieran pensar excesivamente. El libro de Romanos puede ser desconcertante. Los que creemos que la gente debe hacer algo para ser salva (Hechos 2.37–38) podemos hallar desconcertante el encontrar pasajes que digan que la salvación es un don para el «que no obra, sino cree» (Romanos 4.5). Los que están convencidos de que Romanos enseña que la salvación es «por fe solamente» pueden hallar desconcertante el leer que Dios «pagará a cada uno conforme a sus obras» (Romanos 2.6). Romanos exige que se piense, que se piense mucho, que se piense con seriedad. Eugene Peterson llamó a la carta «una aventura del pensamiento». <sup>24</sup>

R. C. Bell escribió: «No es un libro para ser saboreado solamente, ni para ser tragado a la carrera; es un libro para ser “masticado y digerido” [...] Romanos es para estudiantes serios, ansiosos, fervorosos de lo más profundo y lo más elevado de la vida». <sup>25</sup> Cuando Prentice Meador comenzó una serie de sermones sobre Romanos, él dijo: «No estamos en aguas superficiales; donde estamos metidos, el agua está a cinco metros y más por encima de nuestras cabezas». <sup>26</sup>

No obstante, debo recalcar que no es que sea imposible entender Romanos. Aun después de toda una vida de estudio, habrá porciones de la carta que quedarán poco claras; pero si usted y yo no pudiéramos entender el mensaje principal de ella, no hubiera sido conservada para nosotros.

Helps (Athens, Ala.: C.E.I. Publishing Co., 1970), 12.

<sup>18</sup> James Burton Coffman, *Commentary on Romans* (Comentario de Romanos) (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1973), vi.

<sup>19</sup> Moo, 20.

<sup>20</sup> Anders Nygren, *Commentary on Romans* (Comentario de Romanos) (Philadelphia: Fortress Press, 1949), 2.

<sup>21</sup> Citado en Larry Deason, “The Righteousness of God”: *An In-depth Study of Romans* («La justicia de Dios»: un estudio a profundidad de Romanos), rev. (Clifton Park, N.Y.: Life Communications, 1989), 6.

<sup>22</sup> Chrysostom *Homilies on the Epistle to the Romans* (*Homilías de la epístola a los Romanos*) Argument.

<sup>23</sup> Henry H. Halley, *Halley's Bible Handbook* (*Manual Bíblico de Halley*), rev. (Chicago: Henry H. Halley, 1955), 522.

<sup>24</sup> Eugene H. Peterson, *The Message: New Testament with Psalms and Proverbs* (*El Mensaje: El Nuevo Testamento con Salmos y Proverbios*) (Colorado Springs, Colo.: NavPress Publishing Group, 1995), 359.

<sup>25</sup> R. C. Bell, *Studies in Romans* (*Estudios de Romanos*) (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1957), 2.

<sup>26</sup> Prentice Meador, “When in Rome” («Cuando estéis en Roma»), sermón predicado en la Prestoncrest church of Christ, Dallas, Texas, 1 de Octubre, 2000.



Hay muchas razones para que hagamos el esfuerzo necesario para apropiarnos de las enseñanzas de ella. Pedro no solo dijo que algunos de los escritos de Pablo eran difíciles de entender, sino que también dijo que «los indoctos y los inconstantes» tuerquen esos escritos «para su propia perdición» (2ª Pedro 3.16). Necesitamos estar en condiciones de responder a los que usan Romanos 1—4 para enseñar la salvación «por fe solamente», los que creen hallar la doctrina del «pecado original» en Romanos 5, y los que fundamentan doctrinas dispensacionales en Romanos 9—11. Más importante que lo anterior, usted y yo necesitamos hacer lo que sea necesario para entender Romanos por causa de lo que hará por nosotros. Usted puede captar el principal hilo del pensamiento de Pablo, y cuando lo capte, puede que le haga cambiar su vida. Una de las expresiones favoritas de Bell era «Si usted atrapa el significado de Romanos, ¡Dios lo atrapa a usted!».<sup>27</sup>

## ¿QUÉ DEBEMOS BUSCAR?

### Aseveraciones temáticas

Debido a la naturaleza de los problemas de fondo que se tratan en la carta, algunos insisten en que Romanos 3.28 expresa el tema de la epístola: «Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley». Se han propuesto otros textos, que incluyen Romanos 5.1, pero la mayoría prefiere 1.16, 1.17, o una combinación de estos dos, como una expresión del tema.

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito [en Habacuc 2.4]: Mas el justo por la fe vivirá (1.16–17).

Sin embargo, los autores no coinciden en cuanto a la palabra clave de estos versículos. Algunos recalcan «evangelio», otros «fe», y otros «justicia» y «justo». *Todas* estas palabras son importantes; búsquelas cuando lee.

### Ideas clave

Una manera de anticipar el enfoque de un autor neotestamentario consiste en comparar la introducción de su libro con su final. Analice 1.1–6 y luego 16.20–27. ¿Qué palabras, frases e ideas tienen en común ambos pasajes?

A «Cristo» se le menciona varias veces en

cada segmento (1.4, 6; 16.10, 25, 27), como también a «Dios» (1.1, 4; 16.20, 26–27). Los dos son fundamentales en el mensaje de Pablo. La palabra «evangelio» se encuentra en ambos pasajes (1.1; 16.25), y también la palabra «gracia» (1.5; 16.24). Estas serán palabras clave. Romanos 1.2 habla de lo que Dios «había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras», mientras que 16.26 habla de lo que fue manifestado «por las Escrituras de los profetas». Cuando lea note cuán frecuentemente Pablo se apoyó en citas antiguotestamentarias para dar mayor fuerza a su argumento.

Uno de los más llamativos paralelos se encuentra en 1.5 y 16.26. En 1.5, Pablo escribió que él había recibido el apostolado «para la obediencia a la fe en todas las naciones». En 16.26, dijo que, por su predicación, el evangelio había sido «dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe». Las palabras «gentiles» (los no judíos) y «naciones» proceden de la misma raíz griega (vea la KJV). Son tres mensajes los que recorren como hebras toda la carta:

1. Un mensaje teológico: *La salvación es con base en la «fe».*
2. Un mensaje práctico: *Esta fe se manifiesta en la «obediencia».* Se menciona la obediencia de pecadores extranjeros (vea 6.16–17),<sup>28</sup> pero la obediencia que se espera de los cristianos se recalca en la última parte de la carta (capítulos 12–16).
3. Un mensaje universal: *La salvación es para «todas las naciones».* Todos están perdidos y necesitan la salvación. Todos serán salvos del mismo modo: por gracia por medio de la fe.

Permítame adaptar una ilustración de Dale Hartman.<sup>29</sup> En 1.1–6, Pablo clavó una estaca. En 16.20–27, clavó otra estaca. Entre las dos estacas, él extendió una cuerda en la cual colgó sus argumentos y conclusiones.

### Palabras clave

He mencionado varias palabras significativas en Romanos. Larry Deason enumeró palabras clave y las veces que se encuentran.<sup>30</sup> El número de veces varía según la traducción que se use, pero abajo se

<sup>28</sup> Esta obediencia incluye oír el evangelio (10.17), creer y confesar que Jesús es el Señor resucitado (10.9–10), arrepentimiento del pecado (2.4) y ser bautizado (6.3–6).

<sup>29</sup> Dale Hartman, clase enseñada en la Eastside church of Christ, Midwest City, Oklahoma, 11 de enero de 2004.

<sup>30</sup> Deason, 16.

<sup>27</sup> Citado en Thomas, *Romans (Romanos)*, 3.



presenta un muestreo de la lista de Deason:

- «Justicia» (y palabras relacionadas): 66 veces
- «Ley»: 75 veces
- «Fe», «creencia», «creer»: 61 veces
- «Pecado», «pecador», «pecaminoso»: 58 veces
- «Muerte», «morir», «matar»: 48 veces
- «Carne», «carnalmente», «carnal»: 30 veces
- «Gracia»: 25 veces
- «Santo» (y palabras relacionadas): 24 veces

Algunas lecciones de Romanos comienzan con estudios de palabras sobre estas y otras palabras clave. Analizaremos las palabras a medida que las encontremos en el texto. De este modo, veremos cómo Pablo desarrolló su hilo de pensamiento en su propio estilo deliberado.

### ¿CÓMO PODEMOS BOSQUEJAR EL LIBRO?

Muchas de las cartas de Pablo comienzan con enseñanzas teológicas («doctrinales») y luego concluyen con aplicaciones prácticas. El caso de Romanos no es diferente; sin embargo, los autores no coinciden en cuanto al punto que divide un énfasis del otro. Por ejemplo, algunos incluyen los capítulos 9 al 11 en el segmento teológico, mientras que otros los describen como aplicación. Algunos incluso dicen que la sección teológica termina con el capítulo 5.

Una de las maneras más sencillas de bosquejar la carta consiste en dividirla en dos partes iguales: los primeros ocho capítulos (1—8) y los últimos ocho capítulos (9—16). En los capítulos 1 al 8, Pablo estableció su premisa; en los capítulos 9 al 16, aplicó su premisa. Los últimos ocho capítulos también se dividen lógicamente. En los capítulos 9 al 11, Pablo explicó cómo su premisa puede reconciliarse con lo que Jim McGuiggan llamó el «problema judío».<sup>31</sup> En los capítulos 12 al 16, el apóstol aplicó su premisa a los desafíos de la vida diaria. Abajo se presenta un bosquejo que incorpora las anteriores ideas. Tenga a mano este bosquejo mientras lee. Sería valioso memorizarlo.

---

## UN BOSQUEJO DE ROMANOS

Introducción (1.1—17)

### I. DOCTRINAL (1.18—8.39)

---

<sup>31</sup> Jim McGuiggan, *The Book of Romans (El libro de Romanos)*, Looking Into The Bible Series (Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co., 1982), 5.

### A. Condenación (1.18—3.20)

1. Los gentiles
2. Los judíos

### B. Justificación (3.21—5.21)

### C. Santificación (6.1—7.25)

### D. Glorificación (8.1—39)

## II. PRÁCTICA (9.1—15.13)

### A. Explicación (9.1—11.36)

1. La justificación por la fe es reconciliada con las promesas hechas a Israel
2. La justificación por la fe es reconciliada con la fidelidad de Dios

### B. Aplicación (12.1—15.13)

## Conclusión (15.14—16.27)

En sus bosquejos, muchos autores incorporan términos que consideran que son palabras clave de Romanos. He aquí la esencia de un bosquejo, que destaca la palabra «justicia»:<sup>32</sup>

- I. El pecado (1.18—3.20): La justicia es necesaria
- II. La salvación (3.21—5.21): La justicia es imputada
- III. La santificación (6.1—8.39): La justicia es impartida
- IV. La soberanía (9.1—11.36): La justicia es rechazada
- V. El servicio (12.1—15.13): La justicia es puesta en práctica

## CONCLUSIÓN

Hay más que podría decirse con el fin de preparar nuestras mentes para el recorrido que haremos juntos y para prepararle a usted para su propio recorrido personal, pero esto debería ser suficiente por el momento. Ya es hora de que usted comience la lectura que he recomendado en esta lección. Si puede apartar el tiempo, lea la carta de principio a fin en una sola sentada, y hágalo varias veces.

Cuando yo crecía, los miembros de la iglesia a menudo tenían que viajar grandes distancias para asistir a los servicios de adoración. Los que dirigían la oración frecuentemente pedían al Señor que concediera «bendiciones de viaje»: que Dios cuidara de cada uno en su viaje de regreso a casa. Al comenzar este emocionante, pero abrumador viaje

---

<sup>32</sup> Muchos bosquejos de Romanos giran en torno a la palabra «justicia». Este se basa en un bosquejo de Warren Wiersbe, *Wiersbe's Expository Outlines on the New Testament (Bosquejos expositivos de Wiersbe del Nuevo Testamento)* (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1992), 359.

por Romanos, pidamos al Señor que nos conceda «bendiciones de viaje».

Alguien dijo que «el comienzo de un viaje de mil millas lo constituye un solo paso».<sup>33</sup> Daremos este primer paso en la siguiente lección. ■

---

### NOTA ESPECIAL DEL AUTOR

Una de mis clases favoritas en el Abilene Christian College (que hoy es universidad) era «Romanos», enseñada por J. D. Thomas. Durante los años que transcurrieron, he enseñado muchas clases de Romanos, incluyendo las que enseñé durante mis diez años en la Macquarie School of Preaching en Australia. No obstante, jamás he intentado hacer una serie de sermones expositivos sobre la carta; siempre me han intimidado el gran alcance y la profundidad de ella. Por lo tanto le pido sus oraciones al seguir con este proyecto.

Glen Pace contó una anécdota acerca de uno sus profesores de la universidad. Decía que este dibujaba un gran círculo en el pizarrón y le ponía por título «la naturaleza de Dios». Luego dibujaba un pequeño círculo dentro del círculo grande y decía: «Este representa cuánto entiendo». Un día un estudiante comentó: «He notado que cada vez que usted usa esa ilustración, el círculo pequeño es cada vez más pequeño».<sup>34</sup> Entiendo cómo se sentía ese profesor. Entre más estudio Romanos, más consciente estoy de cuán poco sé.

David Roper

---

«Romanos ha sido por largo tiempo el pilar de la teología cristiana. La mayoría de los términos técnicos de esta, tales como justificación, imputación, adopción y santificación, son tomados del vocabulario de la epístola, y la estructura de su argumento le brinda el sustento al pensamiento cristiano».

*New Testament Survey*  
(*Reseña del Nuevo Testamento*)  
Merrill C. Tenney

«El libro de Romanos recuerda en algunos sentidos un imponente monte cubierto de nieve. Visto de lejos, vemos su magnificente belleza y

---

<sup>33</sup> Lao-tzu (c. 604–c. 531 a. C.), *The Way of Lao-tzu (El camino de Lao-tzu)*, citado en John Bartlett, *Bartlett's Familiar Quotations (Citas conocidas de Bartlett)*, 16ª ed., ed. Justin Kaplan (Boston: Little, Brown and Co., 1992), 57.

<sup>34</sup> Glen Pace, sermón predicado en la Judsonia church of Christ, Judsonia, Arkansas, s. f.

deseamos escalar sus picos. Cuando nos acercamos nos impresiona terriblemente la tarea. Y cuando ya estamos teniendo la experiencia en sí, nos enteramos de los verdaderos peligros, que estaban ocultos para la primera visión a la distancia, peligros que proporcionan sus precipicios y sus riscos que a veces son escarpados. Pero aunque tropecemos muchas veces, lo imponente de la vista desde la cima hace que valga la pena todo el esfuerzo».

*Romans (Romanos)*  
Edward Fudge

---

### NOTAS PARA PREDICADORES Y MAESTROS

1) Si usted enseña una clase sobre Romanos, es probable que sea recomendable incluir una lección de introducción parecida a esta. Si decide predicar haciendo un recorrido por Romanos, puede que sea recomendable comenzar su serie con la siguiente lección. Muchos estudios de Romanos comienzan con una reseña de la vida, la obra y el carácter de Pablo. Si sus oyentes no están familiarizados con el apóstol, puede que sea recomendable incluir tal reseña en esta lección o en la que sigue.

2) Al escribir estas lecciones de Romanos, tengo presente tres usos principales del material. Algunos predicarán series de sermones sobre Romanos. Muchos enseñarán clases sobre Romanos. Otros estudiarán las lecciones para edificación personal.

Para ayudar a los que predicarán sobre Romanos, en lugar de simplemente hacer un estudio versículo por versículo, yo trato de usar un enfoque homilético en los encabezados y en el orden de las ideas. Yo incluyo más información de la que es apropiada para propósitos de predicación. Sea selectivo en cuanto a los materiales que use.

Para ayudar a los que enseñarán una clase sobre Romanos, yo intento abarcar el texto y anticipar preguntas que podrían hacerse. No obstante, entienda que alguna de esta información es para usted, no para sus estudiantes. Por ejemplo, la mayoría de sus estudiantes no estarán interesados en las palabras griegas. También, si usa una cita de estos estudios, no siempre es necesario ni deseable hacer una pausa para mencionar quién la dijo.

Si estudia estas lecciones para edificación personal, todo lo que está en ellas es para usted. Solo me quedaría recomendarle que compare todo lo que lea, con la Biblia. Si coincide con la Palabra de Dios, acéptelo. Si es contrario a la Palabra, deséchelo.